



**José Mº González Vélez,**  
Presidente de la Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA)

### Burbuja solar y socialización de la energía

APPA ha advertido recientemente sobre la existencia de una burbuja especulativa que afecta a la energía solar fotovoltaica y que amenaza su incipiente desarrollo. Confío en que se tomen las medidas adecuadas para corregirla, porque la implantación exitosa de esta tecnología renovable nos puede hacer, entre muchas otras cosas, más libertad. En un futuro bastante más cercano de lo que muchos piensan, el efecto fotovoltaico puede convertir nuestras casas en pequeñas centrales energéticas autosuficientes, igual que salvando las distancias los satélites artificiales o las sondas espaciales que se adentran en lo desconocido impulsadas por el viento solar.

La energía solar, ya sea térmica o fotovoltaica, a diferencia de otras renovables, es asequible para las economías domésticas y su implantación masiva, su socialización, democratizaría el acceso a la energía. Los paneles solares térmicos, que ya son rentables para el consumidor, aportan confort, agua

caliente sanitaria, calefacción y aire acondicionado. Los paneles fotovoltaicos, por su parte, electricidad; con ella, dentro de varias décadas, además de encender las bombillas, produciremos hidrógeno. Y como nuestro coche usará el hidrógeno como combustible, sólo tendremos que acudir a las 'hidrogeneras' (ya no habrá gasolineras) cuando queramos recorrer grandes distancias.

Este futuro, en realidad, acaba de llegar, y debería imponerse de un modo paralelo al creciente coste de un petróleo que se acaba. Sin embargo, la gente no lo sabe, y muchos miran con recelo tanto a la energía solar como al resto de las energías renovables. Por eso, para despejar las dudas que causa el desconocimiento, es muy importante que los primeros contactos directos de los ciudadanos con las energías limpias sean satisfactorios; de otro modo, será mucho más difícil que los paneles solares o las calefacciones de biomasa se conviertan en algo cotidiano, como la nevera o el horro.